

Los detalles del crimen del jubilado en Río Gallegos: lo descuartizaron y quemaron sus restos en una parrilla

13/05/2026



El caso salió a la luz a principios de mes, cuando la esposa de **Aníbal Cepeda** denunció su **desaparición** en la Comisaría Primera de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz.

Desde entonces, la investigación avanzó a contrarreloj y dio los primeros resultados este domingo, cuando encontraron **restos humanos dentro de bolsas y en un pozo ciego** del complejo ubicado en la calle Moyano al 500. Ahora, la policía confirmó la peor sospecha: **pertenecen al jubilado** al que buscaron durante semanas.

La investigación apuntó rápidamente a **Marcelo Félix Curtti**, un hombre de 61 años conocido en el **ambiente del casino** local, donde compartía las tardes con la víctima. En las últimas

horas, el sospechoso **se negó a declarar** por el asesinato y seguirá preso.

La parrilla, la escena del crimen

Según detalló el diario *La Opinión Austral*, las pericias revelaron que el **descuartizamiento ocurrió en una de las parrillas** del complejo de Moyano. Al principio no detectaron rastros de sangre, pero el **uso de luminol** permitió descubrir pruebas clave en ese sentido.

El reconocido **médico forense Francisco Echandí** intervino en el lugar y ahora realiza la autopsia para determinar la causa y la data de muerte, y **si Cepeda fue torturado** antes de ser asesinado.

Si bien en su primera declaración **Curtti aseguró que actuó solo**, el juez Gerardo Giménez, a cargo de la causa, **no descarta la participación de cómplices**.



Curtti, tras ser indagado por la Justicia. (Foto: gentileza La

Opinión Austral).

El posible móvil: una fortuna en juego

Fuentes cercanas a la investigación describieron a Cepeda como un “hombre tranquilo que no molestaba a nadie”. Solía **pasar las tardes en el casino** céntrico, a siete cuadras de su casa. “**No tenía mucha suerte, pero venía hace años**”, contó un vecino que lo veía siempre entre las mesas de ruleta electrónica.

En el último tiempo, el rumor de que Cepeda **había cobrado una indemnización millonaria** de la petrolera donde trabajó empezó a circular en el casino. Allí **apareció Curtti, cliente habitual y conocido del jubilado**, quien fue una de las últimas personas en verlo con vida y se convirtió en el primer sospechoso del hecho.

El Ministerio de Seguridad emitió una **alerta de paradero para Curtti** el sábado por la noche. Sin embargo, el sospechoso **se presentó espontáneamente** ante la Justicia horas después, supuestamente aportando datos sobre el caso. “Él dijo que actuó solo, pero estamos investigando todavía”, señaló una fuente judicial.

La hipótesis principal **apunta a un móvil económico**. Los investigadores analizan si la **separación de las manos y la cabeza** fue para dificultar la identificación o, incluso, para usar las huellas dactilares y datos biométricos de la víctima y acceder a posibles billeteras virtuales.

Silencio y custodia

Curtti quedó detenido en la Comisaría Primera y el martes fue trasladado al Juzgado de Instrucción N°1, subrogado por el juez Gerardo Giménez. Llegó **encapuchado y con esposas, sin**

hacer declaraciones a los medios que lo estaban esperando.

Su abogado, **Raúl Guerrero de la Defensoría Oficial N°3**, también optó por el silencio. La audiencia **indagatoria duró más de una hora y media**. Se le leyeron los cargos, pero no se sabe si ratificó lo que habría dicho antes sobre el paradero de Cepeda.

Cerca de las cuatro de la tarde, Curtti salió fuertemente custodiado y fue trasladado de nuevo a la comisaría. Desde ese momento, la Justicia tiene **10 días hábiles para definir si lo procesa** y bajo qué figura.

Fuente: TN